

## *Puertas cerradas, museo abierto*

Verónica Stáffora  
Anabelle Castaño Asutich  
Irene Gorelik  
Lucía Berra  
Paula Balbi

El 12 de marzo de 2020, el Rectorado de la UBA dispuso el cierre al público de los museos de su dependencia.<sup>1</sup> Esta decisión contemplaba, en un principio, quince días de trabajo a puertas cerradas. A partir de ahí una historia compartida: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) a nivel nacional que se ha ido revisando, renovando en sus plazos y alcances.

Para muchxs de lxs que trabajamos en el Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” de la Facultad de Filosofía y Letras las preguntas ya estaban circulando previamente: comenzaron a suspenderse actividades y nos consultábamos sobre riesgos y posibilidades de recibir visitantes. Y, aunque nos aseguramos de llevarnos documentos y recursos digitales para tener disponibles, lo excepcional del cierre completo nos sorprendió y no imaginamos que dejábamos nuestro espacio de trabajo por tantos meses.

Una vez en nuestras casas, y tras evaluar las nuevas condiciones, desde las Áreas de Acción Cultural y Prensa y Comunicación el objetivo fue sostener nuestros vínculos y propuestas de manera virtual. En este sentido, realizamos una propuesta inicial que contó con el apoyo de la Directora, Dra. Mónica Berón, y de la Secretaria Académica del Museo Etnográfico, Dra. Andrea Pegoraro. Esa iniciativa planteaba contenidos específicos que se transformaron en líneas de trabajo a lo largo de la cuarentena.

En este artículo recuperamos algunas de las discusiones internas y las motivaciones de nuestro equipo para aportar a una política comunicativa institucional<sup>2</sup> sostenida durante el ASPO. A la vez, buscamos vincular este proceso de trabajo con los debates actuales sobre el rol de los museos y el lugar de sus áreas de acción cultural y educativa en tiempos de pandemia.

---

Área de Acción Cultural y Área de Prensa y Comunicación Digital, Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” (FFyL, UBA)  
[etnovis@filo.uba.ar](mailto:etnovis@filo.uba.ar)  
[accioncultural.muet@gmail.com](mailto:accioncultural.muet@gmail.com)

1. Resolución N° 343 del 12 de marzo 2020. Se dispone el cierre al público de los museos dependientes de esta Universidad, con asistencia del personal docente y no docente a sus lugares de trabajo. (EXP-UBA: 13.300/2020).

2. Esta política es más amplia que las acciones aquí descritas e incluye a otras áreas del Museo y, aunque creemos que puede haber acuerdos, asumimos la responsabilidad por las opiniones vertidas en este artículo.

## **El trabajo previo como punto de partida**

El Área de Acción Cultural centra su trabajo en el desarrollo de acciones para lxs visitantes y en la vinculación con las comunidades que el Museo integra. Por un lado, propone acercamientos a los contenidos de las exhibiciones y el museo: visitas guiadas, cursos, talleres, charlas, espectáculos y ciclos ligados a diferentes lenguajes expresivos (principalmente narración oral y otras artes escénicas, música y proyecciones audiovisuales). Por otro, busca generar lazos con diferentes sectores de la sociedad compartiendo actividades en diferentes espacios y ofreciendo el museo como ámbito para debatir y visibilizar temáticas sociales y antropológicas.

El Área de Prensa y Comunicación digital, por su parte, trabaja con el objetivo de difundir y visibilizar las distintas actividades que se realizan en el Museo, para llegar a nuevos auditorios, consolidar y ampliar su público. En gran medida, esto se realiza mediante la utilización de medios propios como la web y las redes sociales institucionales.

La pertenencia a estas áreas implica un punto de vista: el trabajo es siempre entrecruzado con otrxs. En la mayoría de los casos no se trata de una relación personal permanente con la comunidad sino de encuentros recurrentes y un estado de disponibilidad, un “sabernos ahí” ligado a la posibilidad de ofrecer un espacio común de escucha, propuesta, debate y curiosidad. En el marco de una gestión institucional que valora la extensión y la transferencia, no era sencillo solo cerrar las puertas e irse. Por eso, rápidamente se evaluó cómo mantener la interacción con las personas con las que ya no se podía conversar cara a cara.

**Imagen 1. Antes de la cuarentena: actividad con niñxs en el Festival “Carnavales de San Telmo” en la calle Defensa (febrero de 2020)**



El nuevo trabajo virtual implicó repensar estrategias y plataformas desde una perspectiva sensible y humana de lxs visitantes y de nosotras mismas como trabajadoras. Habitualmente la acción del Museo excede su sede y participamos en espacios y eventos de otras organizaciones sociales, con propuestas como talleres que se basan en la materialidad y el encuentro presencial. A la vez, la base de nuestra comunicación en redes sociales se centró, hasta el inicio de la cuarentena, en la difusión de actividades.

Nuestro enfoque se enmarca en las perspectivas de la museología social que considera a los museos como parte de una comunidad y un territorio, encargados de vincular presente, pasado y futuro a través de un patrimonio común y conflictivo. En palabras de Mario Chagas, los museos

[...] todavía son lugares privilegiados del misterio y de la narrativa poética que se construye con imágenes y objetos. Lo que torna posible esa narrativa, lo que fabula ese aire de misterio es el poder de utilización de las cosas como dispositivos de mediación cultural entre mundos y tiempos distintos, significados y funciones diferentes, individuos y grupos sociales diferentes. (2007: 2)

El desarrollo de estas operaciones no se limita necesariamente a su espacio físico y materialidad y, en consecuencia, la vitalidad del Museo no depende necesariamente de que sus salas estén abiertas.

Silvia Alderoqui, por su parte, explica qué ocurre cuando se incorpora el punto de vista educativo en las diferentes etapas del desarrollo de las exhibiciones en los museos:

[...] implica ofrecer experiencias de calidad para que diversos tipos de visitantes pongan en juego sus historias y experiencias y tengan oportunidades en función de sus propios estilos, intereses y afinidades y ritmos de visita. Incluir las perspectivas, conocimientos, narrativas y emociones de los visitantes nos compromete con públicos ampliados y posibilita que cualquier visitante reconozca en nuestras exposiciones algo propio, algo que le pertenece. Puede ser un recuerdo, una pregunta, una búsqueda, una interpretación, una emoción de deleite o enojo [...]. (2016: 9)

Creemos que este reconocimiento del valor de lxs visitantes y lo que tienen para compartir se aplica a otros ámbitos del trabajo museal, incluyendo la virtualidad. Buscamos romper con la verticalidad implícita de muchos

museos tradicionales y sus propuestas culturales y educativas. Consideramos que los museos son espacios de aprendizaje donde, como analiza Marcela Giorla,

[...] lo pedagógico tiene que ver con la transmisión de herencias culturales, brindan la posibilidad de reinventar, transformar, apropiarse, de convertirse en sujeto. Se trata de una transmisión que no genera deuda en quien la recibe, se traspasa la herencia y se reconoce que el otro, en tanto sujeto, puede resignificar y subvertir eso que se le transmite. (2020: 1)

Reconocemos el papel activo de lxs sujetxs a través del encuentro, la escucha mutua y la reinterpretación. En este sentido, el nuevo contexto social y el traspaso de nuestras acciones a la virtualidad nos obligan a repensar cuáles son los espacios comunes donde poner en juego los valores y conversaciones vinculados al patrimonio sin menoscabar el potencial del museo para seguir activo.

A partir del compromiso y la intención de aportar al sostén colectivo, fue necesario analizar las posibilidades concretas de mantener acciones institucionales desde nuestros hogares (equipamiento y conectividad, tareas de cuidado, estado emocional, etc.) para acompañar a otrxs que también debían permanecer en sus casas. Es decir, pensar objetivos desde una mirada institucional sin dejar de reconocernos como sujetxs en un contexto particular y movilizante. Así, iniciamos esta etapa que incorpora nuevas modalidades de trabajo orientadas por algunas certezas basadas en la experiencia previa y con nuevas preguntas:

- ¿Cómo mantener los vínculos con quienes consideran el Museo parte de su vida?
- ¿Cómo seguir siendo museo sin el espacio y las colecciones que dan anclaje a nuestro trabajo?
- ¿Qué tipo de interacciones es posible desarrollar en la virtualidad?
- ¿Qué problemáticas sociales requieren un compromiso explícito de nuestra parte?
- ¿Podemos apoyar afectivamente a quienes están cumpliendo el ASPO?

## **¿Cómo virtualizar las propuestas de los museos?: reflexiones en clave latinoamericana**

En estos meses se multiplicaron las notas periodísticas, conferencias y encuentros virtuales para reflexionar acerca del rol de los museos y sus áreas culturales y educativas en un contexto de pandemia. Algunas instituciones ya tenían estrategias virtuales y otras decidieron encararlas con diferentes alcances, profundidad y cuidado hacia sus trabajadorxs.

El Consejo Internacional de Museos-ICOM realizó un relevamiento de propuestas virtuales y delineó una serie de recomendaciones. En ellas plantea “somos conscientes de que no se trata simplemente de mantener a flote nuestras instituciones, sino también de movilizar sus esfuerzos y capacidades para promover la resiliencia comunitaria y una recuperación efectiva” (2020). Entre sus consejos, ICOM instó a mantener las acciones que puedan ser relevantes para la comunidad y a aprovechar un tiempo de cambios para innovar, sin correr riesgos y considerando las circunstancias especiales de trabajo del personal de los museos. También planteó la importancia de documentar la situación, escuchar las necesidades de la sociedad, intercambiar experiencias y saberes entre colegas.

En esta línea, CECA LAC-Comité Educación y Acción Cultural América Latina y el Caribe organizó un Encuentro regional con educadorxs de museos de diferentes países de Latinoamérica. Además de compartir su preocupación por los despidos y la precariedad laboral de los equipos educativos en museos y otros espacios culturales, la intención fue relevar qué tipos de acciones y formas de comunicación se están desarrollando ante la pandemia. A lo largo del continente surgieron iniciativas que buscan afianzar los lazos con los colectivos con los que ya venía trabajando cada museo, otros intentaron identificar necesidades de información, apoyo o cercanía en sus públicos y reconocieron las limitaciones en cuanto al equipamiento y la capacitación previa para el desarrollo de contenidos digitales. La especialista ecuatoriana M. Gabriela Mena Galárraga (2020) retomó estudios de visitantes realizados en su país para afirmar la importancia de lxs educadorxs en los entornos digitales: los públicos valoran los museos por la experiencia educativa en el tiempo de ocio que proponen y porque saben que “algo les va a pasar allí”. Estos planteos no solo se aplican para pensar la futura reapertura de los museos, sino también al modo de producir contenidos e interacciones en la virtualidad. Quedaron repicando algunas de sus preguntas ¿pueden los museos “ser espacios para curar el alma” o “ayudarnos a sanar después de tanto miedo”? En estos espacios de encuentro se enfatizó

entonces la intervención social de los museos durante la pandemia y su capacidad de mejorar nuestras condiciones de vida.

El Programa iberoamericano Ibermuseos también convocó a encuentros para conversar sobre museos y pandemia. En el Webinar del 15 de mayo, Andrés Azpiroz Perera, Director del Museo Histórico Nacional de Uruguay, afirmó que “no existen soluciones únicas sino que las respuestas surgen de acuerdo con las colecciones, instituciones y comunidades de los museos” (Azpiroz Perera, 2020). Frente al imperativo de que los museos tengan visibilidad en las redes, se distanció y recordó un principio con el que nos identificamos: lo relevante es pensar qué tipo de presencia queremos tener en este momento. A su entender, los museos no pueden distraerse de sus funciones y obligaciones vinculadas a la colección y su continente. Y, a la vez, deben identificar sus propósitos para intervenir creativamente en las redes. En el caso del MHN de Uruguay se propuso “...insistir en la reflexión: que nuestras redes sean espacio para reflexión, diálogo, activación de curiosidad” (ibídem) y considerar que en estos espacios se suman muchas personas nuevas que hacen uso de su tiempo libre y que no participaban de experiencias directas en las salas.

Además de estos espacios institucionales, diferentes profesionales de la región compartieron sus reflexiones sobre este contexto novedoso e incierto.

Celina Hafford invitó a reflexionar críticamente sobre los museos en los entornos virtuales. Su preocupación estuvo centrada en no perder de vista lo específico de la experiencia museal: la generación de sentido y narrativas a partir del patrimonio. Mientras en las exhibiciones presenciales el visitante puede circular y diseñar su propio recorrido, en las propuestas digitales todo parece ser más unilineal y conducido. ¿Cómo propiciamos entonces las conexiones propias? Para esta museóloga cordobesa la clave es dar prioridad a la metáfora y a lo poético: buscar elementos que nos sirvan para reemplazar lo conocido con otros significados posibles.

Leonardo Mellado del Museo Histórico Nacional de Chile, por su parte, insiste en no equiparar distancia física y distancia social, y Belén Molinengo del Museo Gallardo de Santa Fe diferencia “museos cerrados” de “edificios cerrados con museos activos” (2020). Ambos nos proponen distinguir matices y buscar ser cuidadosos en los modos en que conceptualizamos nuestra tarea y nuestra presencia institucional.

Retomando estas instancias de análisis que destacamos, los participantes se corrieron de la preocupación por la ausencia de un público masivo, la urgencia y el imperativo de estar activos en entornos virtuales. Sus aportes

invitan a dar espacio al tiempo reflexivo, a la reevaluación constante, a las acciones meditadas en función de acompañar y ser relevantes para la sociedad en un contexto complejo y, a la vez, considerar lo aprendido en esta etapa, lo que es preciso conservar y las transformaciones a vehicular para acercarnos a ser los museos que queremos ser en el futuro.

### **#EtnoBAenCasa: ¿por qué elegir ciertos contenidos?**

#EtnoBAenCasa reúne las estrategias virtuales y contenidos que desarrollamos y publicamos durante el período de ASPO. Como *hashtag* o etiqueta lo utilizamos para identificar y poder rastrear estas propuestas. A la fecha, estas publicaciones están distribuidas en las cuentas oficiales del Museo Etnográfico en las redes sociales de Facebook, Instagram, Twitter y YouTube y en plataformas virtuales más específicas como Spotify (música) o Issuu (cuadernillos digitales). A su vez, permite a lxs visitantes y usuarixs digitales poder interactuar virtualmente con el Museo al utilizar el *hashtag* para compartir contenidos, hacer un aporte, comentario u opinión personal desde sus propias redes con solo escribir la etiqueta.

Estas propuestas acompañan desde la empatía y consideran a las personas que están atravesando la cuarentena. Con mayor o menor conectividad, con más o menos energía, con angustias, hastío, en familia, solxs: partimos de algunos supuestos sobre las condiciones de vida diversas de lxs visitantes atendiendo la recepción de cada nueva iniciativa. Aunque aún no existen estudios sistemáticos sobre los efectos del ASPO en los públicos y usuarixs de museos, su interacción y comentarios en las redes tanto como nuestras propias reflexiones como equipo de trabajo, sensaciones y vivencias y la recuperación de experiencias cercanas y no tanto, nos instan a mantener la calidez del trato, la palabra cercana y el museo como un espacio amable y comprometido.

Imagen 2



## **Visibilizar un contexto desigual**

La pandemia del COVID-19 y la medida del ASPO a la vez que atravesaron a todxs y a cada unx de lxs integrantes de la sociedad de nuestro país, y de muchas partes del mundo, lo hicieron de formas diferentes. Para algunxs significó quedarse en sus casas y adaptar sus vidas para continuar con sus actividades de forma remota; para algunxs, como por ejemplo para el personal de salud, se tradujo en una intensificación de su labor; y para otrxs tantxs se tradujo en la pérdida de sus puestos de trabajo y, por lo tanto, de sus ingresos.

A su vez, las condiciones de vida desiguales de la sociedad implican un acceso diferencial a los cuidados recomendados desde los organismos estatales. La necesidad de lavarse las manos con frecuencia y mantener cierto distanciamiento para el cuidado resulta muy difícil, por no decir imposible,



para quienes viven en situaciones de hacinamiento y para quienes el acceso al agua y a los alimentos ya era complejo antes de la pandemia. En las villas y barrios populares, en las comunidades originarias, la pandemia significó y sigue significando un recrudescimiento de su vulnerabilidad.

Desde el Museo compartimos imágenes y videos con información sobre cuidados básicos de prevención del coronavirus en lenguas indígenas y en Lengua de Señas Argentina: la información era necesaria pero insuficiente. La circulación de estas recomendaciones supuso para nuestro equipo una reflexión acerca de qué compartir en redes sociales: ¿es posible insistir, por ejemplo, en el lavado de manos periódico cuando muchxs ciudadanxs no cuentan con agua corriente?

Durante estos meses difundimos, a través de nuestro sitio web y nuestras redes sociales, noticias<sup>3</sup> que dan cuenta de estas realidades<sup>4</sup>. Más aún, desde la Dirección del Museo se plantearon públicamente posicionamientos institucionales ante situaciones de violencia y desigualdad. Consideramos que es imposible desconocer los contextos de inequidad desde donde se afronta la pandemia y los procesos históricos que han llevado a esta situación. Creemos que desde un museo de Antropología no podemos legitimar una visión idílica u homogénea de la cuarentena. Por tanto, al repensar nuestras propuestas desde la virtualidad y, sabiendo que no siempre llegamos a quienes atraviesan las condiciones más crudas, intentamos no perder de vista estas realidades y ser una caja de amplificación de múltiples problemáticas sociales.

## **Arte y parte**

Las actividades artísticas y culturales son parte de la oferta del Museo desde hace muchos años. La programación habitual cuenta con un ciclo de narración oral (que en 2020 habría cumplido trece años de actividad continua), obras de teatro, proyección de películas (en ciclos organizados por el Museo o como sede de distintos festivales), música en vivo y poesía. Estas expresiones, como formas alternativas de abordaje de las exhibiciones y temáticas ligadas al Museo, nos permiten ampliar las acciones para lxs visitantes y generar cruces que permitan descubrir nuevos intereses. En algunos casos quienes se acercan como espectadorxs no conocen el Museo y, a la inversa, visitantes habituales encuentran propuestas que no suelen ser parte de sus consumos culturales.

El deseo de acompañar y seguir conectadxs con estos públicos, nos instó a trasladar algunas de estas acciones a la virtualidad. Dada la cuantiosa ofer-

3. Ver <http://museo.filo.uba.ar/novedades/noticias-y-comunicados-desigualdad-social-en-tiempos-de-pandemia>

4. Desde hace varios años esta preocupación se plasma en el Museo en una carpeta impresa disponible en las salas para lxs interesadxs en conocer experiencias y reclamos actuales de diferentes pueblos originarios que exceden las temáticas que abordan las exhibiciones.

ta que se acomodó rápidamente al formato digital, sumada al imperativo o presión para “hacer/ver/leer todo lo que no pude hasta ahora”, nos propusimos dar continuidad a esta línea de programación en un tono de invitación personal. Buscamos no abrumar sino generar una cuidada selección de contenidos acotados que atravesara las semanas de aislamiento y quedara disponible para que cada unx encuentre su propio tiempo de disfrute y reflexión.

El enfoque afectivo de la comunicación virtual intenta, en este caso, pensar en las particularidades de cada día de la semana y en el tipo de prácticas que desarrollamos habitualmente. En la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, la entrada al cine los días miércoles era más económica e históricamente mucha gente aprovecha esa oferta para salir. Decidimos entonces sostener esa rutina a través de nuestras propuestas audiovisuales, recomendando películas ese día en particular. Algunas de las elegidas fueron proyectadas en el Museo y liberadas por sus directorxs y otras se vinculan con temas antropológicos que ya veníamos trabajando, como la relectura de las colecciones desde una perspectiva de género.

Imaginamos que quien explora las redes por la noche cuando se inicia el fin de semana podría añorar recitales y conciertos y proponemos un tiempo placentero entre tanta preocupación. Cada viernes compartimos un tema e invitamos a lxs interesadxs a dejar otro que les guste. La música se propone como expresión artística que reúne tradiciones culturales diversas (por ejemplo, rock cantado en mapudungun, música urbana o intérpretes que tocan instrumentos de diferentes regiones) y las redes se proponen como espacio de encuentro y abierto a la curiosidad: ¿seguirán explorando qué otros temas o discos creó ese artista que presentamos? Las canciones seleccionadas se reúnen en listas de reproducción de Spotify y de Youtube para aprovechar en otros momentos.

Los domingos, en cambio, acompañamos un poema con una fotografía que retrate algún paisaje natural. Esta selección de poemas de escritorxs indígenas o que escriben en lenguas originarias profundiza la reflexión sobre el momento que estamos atravesando. Por ser días de mayor calma, para muchxs, los domingos pueden producir melancolía, llevarnos a extrañar el tiempo de ocio compartido. Por eso creemos que es un tiempo para recuperar la belleza y la metáfora: buscamos apuntarnos mediante imágenes, salir del encierro a través de palabras.

Creemos que reiterar estas marcas temporales<sup>5</sup> facilita el tránsito personal y colectivo en este “tiempo sin tiempo” colmado o vacío de obligaciones según la situación de cada unx. Estas propuestas secuenciadas, en pequeña

5. Las publicaciones vinculadas a ciertas efemérides como el Día de la Memoria o el de la Minería se ubican en esta misma línea.

escala, no reemplazan el contacto interpersonal en un mismo espacio pero habilitan de otro modo el debate, la conversación a distancia, el cruce de saberes, intereses y miradas. Se genera un nuevo tipo de grupalidad: visitantes que se responden, discuten unxs con otrxs, se reencuentran semana a semana o demandan y proponen nuevos contenidos.

## **Museo vivo, museo en vivo**

Nuestras primeras reuniones de teletrabajo fueron centrales para desarrollar el germen de lo que luego se convirtió en #EtnoBAenCasa. La incertidumbre, el cambio de rutinas, la transformación del espacio íntimo en público (una charla o conversación laboral con hijxs, familiares o mascotas circulando) nos llevaron a pensar cómo acompañar específicamente a las familias que normalmente nos visitan en sus paseos de fin de semana.

Aunque pensamos en distintas estrategias para concretar esta idea, incluyendo filmar un video para mostrar cómo hacer juegos en casa, optamos por generar un encuentro virtual en tiempo real, usando los materiales que teníamos a mano y, a la vez, replicando experiencias lúdicas realizadas previamente. Filmamos una invitación unos días antes para que nuestrxs visitantes y usuarixs agendaran la fecha y se sumaran a acompañarnos el sábado siguiente en una transmisión a través de Facebook Live.

¿Por qué Facebook Live? Al principio de la cuarentena Facebook era la red social del Museo con más seguidorxs<sup>6</sup> y que nos brindaba la chance de que los vivos se pudieran ver desde cualquier dispositivo. La posibilidad de hacer una emisión en vivo implicaba (y lo sigue haciendo) una interacción en directo con una persona que está del otro lado de la pantalla. Es algo muy alejado de una conversación u otras interacciones cara a cara con lxs visitantes, pero permite incorporar las preguntas y comentarios de lxs participantes y redefinir el desarrollo de contenidos previstos. La transmisión está mediada por las condiciones técnicas de la propia plataforma virtual, de quien transmite desde su casa y por las posibilidades de cada persona de conectarse y acompañar la transmisión. Sin embargo, la oportunidad de poner “manos a la obra” al realizar una actividad simultáneamente con otrxs, abre un espacio de diálogo y convivencia que, a la distancia y mediado, no deja de ser real.

A partir de esta primera experiencia donde se presentaron tres juegos tradicionales de hilo, los “vivos” se fueron definiendo como una cita semanal protagonizada “...siempre por la misma cara amiga” (DNM, 2020: 39) y, a la fecha de escritura de este artículo, llevan dieciocho emisiones ininterrumpidas. Estas transmisiones se han ido complejizando y suponen un proceso

6. Al momento de presentar esta nota el Museo tiene 22.000 seguidorxs en su página de Facebook, 7.500 en Instagram, actividad regular en Twitter y un nuevo canal de Youtube que tuvo un rápido desarrollo durante la cuarentena.

## *Puertas cerradas, museo abierto*

de aprendizaje para todo el equipo: mejoramos su calidad y formato, nos hicimos presentes en el chat durante la transmisión para poder responder a comentarios y preguntas en tiempo real; sumamos la utilización de tecnologías<sup>7</sup> y programas complementarios para agregar imágenes, videos y sonidos a la emisión desde casa.

En cada transmisión combinamos una propuesta para hacer solxs o en familia en nuestras propias casas (construir un tablero, crear una constelación, jugar un juego de hilo, replicar un quipu incaico, un juego de tipo "mancala", etc.) con relatos sobre las colecciones o narración oral. Lo lúdico que ya tenía un lugar importante en nuestras propuestas presenciales permitió, en el aislamiento, dar espacio a la creatividad y el juego como formas de construcción de conocimientos compartidos.

Estas acciones han permitido la interacción con lxs participantes que comentan en el chat, comparten sus saberes sobre el tema, realizan preguntas y hasta nos avisan si surge algún problema técnico. Al quedar disponibles para ser vistas en diferido a través de Facebook y Youtube, no solo se amplía su alcance sino que son compartidas en distintos espacios, por ejemplo, por algunxs docentes que las recomiendan a sus estudiantes o llegan a distancias que exceden el alcance geográfico del Museo (Las Grutas, Santa Rosa, Gral. Roca, Cusco, Sucre o Londres, por nombrar solo algunos).

La reiteración genera familiaridad: lxs visitantes ya conocen a la persona que lxs espera y manifiestan su complicidad y comprensión ante las dificultades tecnológicas que surgen. Del otro lado, reconocemos a muchxs visitantes por su nombre, sabemos desde dónde se conectan. Semana a semana se personaliza aún más el encuentro virtual.

7. Además de compras personales hubo manos amigas que realizaron préstamos de equipos que hicieron posible esta propuesta y favorecieron las mejoras mencionadas.

Imagen 3



### Compartir lo cotidiano, un registro colectivo

*ExpoCuarentena*<sup>8</sup> fue una invitación desde nuestras redes a realizar juntxs una exhibición virtual, apostando a superar el aislamiento a través de una producción colectiva. Como Museo, acostumbradxs a indagar en las historias, los usos y los significados de los objetos, la propuesta era que cada unx compartiera su materialidad y sus vivencias en esta situación. Así, el 31 de marzo de 2020, lanzamos la primera pregunta a las redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram): ¿qué objetos te están acompañando? La intención fue, a través de una interacción virtual posible, recuperar experiencias y estrategias personales para reflejarnos en otrxs y lograr que el aislamiento no debilitara nuestros vínculos.

Por otro lado, incluir las narrativas, emociones y perspectivas personales, poniendo en juego sus historias, experiencias e intereses, apuntó a apoyarnos afectivamente y a subrayar en acciones concretas el valor de lo cada unx tiene para compartir.

Al finalizar la convocatoria el 12 de abril, hicimos un catálogo virtual con estas intervenciones individuales. Las fotografías enviadas fueron muy variadas pero, a la vez, mostraron puntos en común: un mate, libros, rincones

8. Esta propuesta fue destacada en las Recomendaciones del ICOM "Museos y COVID-19: 8 pasos para apoyar la resiliencia de las comunidades".

de la casa, recuerdos de viajes, mascotas, elementos de trabajo, de ejercicio, comida, etc.<sup>9</sup> Tanto en la escritura de los textos como en la organización de las imágenes del relato museográfico, buscamos respetar las múltiples voces y las miradas de lxs participantes recuperando la mirada colectiva de la cotidianidad de las primeras semanas del ASPO.

El catálogo<sup>10</sup> se compartió el 18 de mayo, Día Internacional de los Museos, y el diseño gráfico estuvo a cargo de Vanessa Zuin del Área de Diseño del Museo. Carlos García, miembro del Programa de Discapacidad y Accesibilidad de la FFyL-UBA y de la Biblioteca Argentina de Ciegos nos asesoró respecto de la audiodescripción<sup>11</sup> para ampliar sus destinatarixs.<sup>12</sup>

## **Nuestra grupalidad**

La suspensión de la cotidianidad entremezcla los espacios laborales con los que habitamos y el tiempo deja de estar segmentado. Nuestras situaciones personales y vínculos no pueden quedar fuera de nuestra práctica profesional.

Como equipo de trabajo, parte de la adaptación a la virtualidad consistió en fortalecer y repensar la distribución del trabajo que implica el manejo de las distintas redes del Museo con una nueva dinámica. La producción de contenidos supuso potenciar las fortalezas de cada una, disentir, capacitarnos y desarrollar aprendizajes ante las nuevas situaciones. En acuerdo con las autoridades del Museo, el desafío fue mantener un enfoque propositivo y creativo sin caer en los imperativos de productividad frenética o irreflexiva que denuncian compañerxs de otras instituciones.

Nos adaptamos al trabajo desde casa a partir de una estrategia colectiva: la discusión y el consenso de las acciones en reuniones periódicas y un intercambio virtual permanente. Pensarnos en contexto implicó reconocer las circunstancias particulares en que cada una pasa la cuarentena, alertarnos mutuamente cuando los tiempos laborales desdibujan sus límites, intentar apuntarnos y respetar los altibajos que transitamos.

## **Nuevos encuentros y nuevos públicos**

Como hemos desarrollado, a pesar de estar cerrado el edificio, encontramos nuevas formas de apertura. La calidad y regularidad de los contenidos ofrecidos, sumados a la particular situación, permitieron ampliar el auditorio de nuestras redes sociales como un nuevo territorio museológico.

9. Probablemente, si se hubiera realizado más adelante los barbijos hubieran tenido un lugar protagónico.

10. Catálogo disponible en: [https://issuu.com/etnoba/docs/expo\\_cuarentena](https://issuu.com/etnoba/docs/expo_cuarentena)

11. Audiodescripción: <https://youtu.be/djysQ3vzaAA>

12. A la vez se incorporaron descripciones en las imágenes en todas las redes a fin de hacerlas accesibles para las personas con ceguera o baja visión.

Los datos muestran que aumentaron las interacciones —marcas de valoración positiva, comentarios y contenidos compartidos— la cantidad de vistas y se multiplicó el alcance de nuestras publicaciones, destacándose la recurrencia en las mismas,<sup>13</sup> también el contacto con participantes de otras “redes”, provincias y países. En muchos casos instituciones y personas “abrieron” sus redes particulares para difundir las propuestas del Museo.

Al ampliar y profundizar nuestra presencia se fortalecieron las redes como espacios de diálogo y acompañamiento. No solo intentamos marcar una continuidad temática en la selección de contenidos y lenguajes expresivos, sino también ampliar el alcance del tipo de lazos que surgen en la presencialidad en el Museo. Cada tarde las salas se nutren de relatos personales, preguntas, recuerdos, enojos, expectativas que aparecen hoy en la virtualidad. Los muros del museo se vuelven porosos y permiten pensar en la construcción de nuevos vínculos en comunidad.

Aunque se trata de un proceso inconcluso y en constante revisión, creemos que algunas de estas estrategias y nuevas oportunidades de encuentro colectivo permanecerán como parte de nuestras prácticas. Insistir en el museo como espacio de reflexión, contacto y apoyo, sin apegarnos a una receta estática, es parte del modo en que pensamos estas instituciones y nuestro trabajo en función del contexto y en cruce con otros. Aun en la incertidumbre intentamos estar presentes para quienes nos consideran parte de sus vidas y, a través de diferentes propuestas, aportar a sostener un futuro deseado con espacios compartidos.

El museo nos espera aunque sus puertas permanezcan momentáneamente cerradas.

## **Bibliografía**

- Alderoqui, S. (2020). Política y poética educativa en museos. Entre los visitantes y los objetos. En “museos argentinos/investigaciones 02”. Disponible en: <http://www.almagestocultura.com/wpcontent/uploads/2016/08/Alderoqui-Silvia-Pol%C3%ADtica-y-po%C3%A9tica-educativa-enmuseos.pdf> (Consultado: 31/07/2020).
- CECA LAC (2020). Encuentro Regional “Áreas Educativas In-Ex/cluidas en sus museos. Reflexiones desde América Latina”. Webinar “Educación en museos: cuando más la necesitamos” 1/06/2020 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=or6dq9nMdmQ>
- Chagas, M. (2007). La radiante Aventura de los Museos. Ponencia presentada en el IX Seminario sobre Patrimonio Cultural “Museos en obra”, 20 y 21 de noviembre. Centro Patrimonial Recoleta Dominicana por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile. Disponible en: [http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto\\_997.pdf](http://www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_997.pdf) (Consultado: 29/07/2020).
- Dirección Nacional de Gestión Patrimonial (2020). *Contenidos digitales y museos. Experiencias, reflexiones y herramientas en tiempos de distanciamiento social*. Dirección Nacional de Museos, Secretaría

13. En términos técnicos podemos hablar de una mayor fidelización de los usuarios de nuestras redes. Conclusión que puede extraerse al observar que si bien creció en conjunto el número de seguidores en las distintas plataformas, el porcentaje es menor en comparación al abrumador crecimiento del alcance y las interacciones con las distintas publicaciones.

## *Puertas cerradas, museo abierto*

- de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura de la Nación. Disponible en: <https://compartir.cultura.gob.ar/contenidos-digitales-y-museos/> (consultado: 30/07/2020).
- Encuentro fratrimonial de Trabajadores de museos latinoamericanos. 17 de junio de 2020. Mimeo.
- Giorla, M. (2020). Afectar la mirada. En Revista digital *Pensando museos*. Abril. Disponible en: <https://pensandomuseos.wordpress.com/2020/04/04/afectar-la-mirada/> (consultado: 31/07/2020).
- ICOM (2020). *Museos y COVID-19: 8 pasos para apoyar la resiliencia de las comunidades*. Disponible en: <https://icom.museum/es/covid-19/recursos/museos-y-covid-19-8-pasos-para-apoyar-la-resiliencia-de-las-comunidades/> (consultado: 29/07/2020)
- Mena Galárraga, M. G. (2020). Encuentro Regional CECA LAC-Comité Educación y Acción Cultural América Latina y el Caribe: "Educación en museos: cuando más la necesitamos", 01/06/2020.
- Webinar. (2020a). *Distanciamiento físico y educación en Museos ¿Cómo construimos el futuro?* 8 de junio. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jmez2JAnVEw>
- . (2020b). *Educación en museos: incluida o excluida?* 25 de mayo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=638Pqv7pUol>